

Hace un año exacto la Fundación ALAS se presentó en la Cumbre de El Salvador para pedir a los gobernantes políticas activas para el desarrollo de la educación temprana. Ese día surgió la iniciativa de generar un grupo de trabajo del más alto nivel que pudiera elaborar recomendaciones concretas a los presidentes en esta cumbre de Portugal, así se creó la Secretaría Iberoamericana para la educación temprana que se dedicó durante el último año a convocar a todos los especialistas de la región, a los representantes de los organismos multilaterales, Banco Mundial, BID, Unicef, Naciones Unidas, Programa Mundial de Alimentos, a universidades y a representantes de 7 presidentes, Colombia, Chile, Argentina, Paraguay, México, Panamá y El Salvador.

La Secretaría agrupó a las personas e instituciones más capacitadas para crear un informe que desarrollara tres puntos básicos 1) investigar la impacto que la educación temprana tendría en la región 2) identificar dónde estamos fallando y dónde estamos acertando 3) plantear recomendaciones específicas para que la región pueda lograr la cobertura universal de educación temprana lo antes posible.

Este grupo de trabajado, dirigido por Jeffrey Sachs, sin duda unos de los economistas más brillantes reconocido mundialmente por su lucha contra la pobreza, a quien quiero agradecer por el tiempo que ha dedicado todo este año a la causa de los niños de América Latina, ha elaborado este documento que hoy venimos a presentar a través de la Presidenta Bachelet, que envió sus especialista más reconocidos a trabajar en la Secretaría y además hoy está haciendo entrega de este informe a todos los presidentes.

El informe describe un bloque de compromisos que sometemos a consideración de los gobiernos porque creemos que son el camino a la educación temprana universal. También el documento describe los beneficios que la implementación de estas políticas traería a la región.

La educación temprana es en una vida humana como los cimientos de una casa, si las bases no se construyen con solidez nos pasamos la vida entera reparándola. Así pues, por décadas, en América latina el estado gasta, no invierte, gasta; billones reparando, encontrando soluciones temporales a problemas de base. Porque mejor entonces no invertir desde ya en la base de nuestro futuro que son nuestro niños en sus primeros 6 años en los que se desarrolla su cerebro y todas sus funciones y aptitudes básicas

Existe una relación directa entre la paz social y la educación temprana porque es en los primeros 6 años de vida que se pueden erradicar los comportamientos violentos de las personas. También está probada la relación directa que la educación temprana tiene con la movilidad social, un niño estimulado tiene más posibilidad de romper con las cadenas de la pobreza que uno no estimulado.

Todo sabemos que la educación temprana aumenta el ingreso salarial a futuro, por lo tanto hace crecer nuestras economías, pero no hace falta esperar más que un par de años para empezar a coleccionar los beneficios. En menos de dos años estaríamos generando un buen ahorro presupuestario que se lograra disminuyendo las repeticiones en la escuela primaria que tienen un costo altísimo

para el estado. Los estudios dicen que por cada peso invertido el estado recibe otros 17 pesos de retorno.

Los beneficios son innegables, podemos hablar días enteros de ellos. Pero hemos venido hasta aquí hoy apremiados por la urgencia. Hoy en América latina 35 millones de niños no reciben ninguna educación temprana, y cientos de miles mueren al año por causas evitables entre esas malnutrición crónica. Desde la Fundación ALAS intentamos ser voceros de todos esos niños. Sabemos que el camino es largo y difícil pero seguiremos insistiendo porque nuestro éxito dependerá de nuestra tenacidad así que no pensamos bajar los brazos hasta que logremos un sistema de cobertura universal de educación temprana.

Quiero agradecer a los presidentes de Chile, Argentina, Panamá, México, Colombia, Paraguay y El Salvador por apoyar la iniciativa, por interesarse, por enviar especialistas, por comprometerse con la causa de los niños implementando nuevos programas de educación temprana.

A la presidenta Kirchner que ha sido una aliada maravillosa desde el primer día cuando nos reunimos en la universidad de Columbia, tenemos una propuesta muy importante para hacerle. Queremos pedirle que los niños de cero a 6 y la educación temprana sean tema central de discusión para la próxima cumbre iberoamericana y que el año que viene cambiemos la historia y el destino de los niños de toda la región que esperan con urgencia una respuesta.